

EXPEDICION KILIMANJARO - MOUNT KENYA 1995

EL GIGANTE AFRICANO

"El Mundo es un libro, y
quienes no viajan leen
sólo una página"

TEXTO Y FOTOS/FERNANDO RIVERO DIAZ

Cabo 1º de la Guardia Civil - Especialista de Montaña



El cráter del Kibo, cumbre principal del Kilimanjaro.

CON EL AIRE DE AVENTURA EL AUTOR DE ESTE TRABAJO NOS CUENTA LOS AVATARES Y EXPERIENCIAS OBTENIDAS EN UNA EXPEDICION TAN NATURAL COMO APASIONANTE:

DESPUES de mi experiencia del invierno en el Aconcagua y La Patagonia, no me seducía precisamente la idea de pasar mis días de permiso en una playa de Huelva tum-

bado al sol.

En la mañana del día 1 de agosto salíamos, mi compañero Modesto y yo, vía Londres, con destino a Nairobi, la capital de Kenya con la intención de re-

alizar las ascensiones del Kilimanjaro, la montaña más alta de Africa, con sus 5.895 metros y de la Punta Lenana del Monte Kenya, de 4.985 metros de altura, así como diversos safaris fotográfi-

cos por los parques nacionales del norte de Tanzania.

Después de dos días en Nairobi, arreglando los trámites burocráticos para la obtención de un visado que nos permitiera cruzar la frontera de Namanga, nos dirigimos a la ciudad tanzana de Arusha, punto de partida de las expediciones al Kilimanjaro y de la mayor parte de los safaris por aquel país, tras un viaje en autobús, con atropello de un carro de mulas incluido, que a Dios gracias, sólo quedó en anécdota y no en el vuelco de nuestro vehículo.

Arusha es una pequeña población del Norte de Tanzania con fama de ser

Después de dos días en Nairobi, arreglando los trámites burocráticos para la obtención de un visado que nos permitiera cruzar la frontera de Namanga, nos dirigimos a la ciudad tanzana de Arusha, punto de partida de las expediciones al Kilimanjaro

de las más atractivas del país. Se encuentra en una zona verde y exuberante, que contrasta con el paisaje de sabana que nos acompañó durante el viaje desde Nairobi. Asentada en las laderas del Monte Meru, de 4.556 metros, sirve de puerta a los viajeros que desean realizar la ascensión al Kilimanjaro o visitar los diferentes y atractivos parques nacionales del norte del país. La



El Kibo y el Mawenzi desde el Moorland.



Componentes de la expedición durante el ascenso al Kilimanjaro.

parada de nuestro autobús estaba situada en la zona del mercado, lugar de la ciudad que registra una animación especial y en donde las agencias de safaris, prácticamente imprescindibles para la visita a los parques, acosan a los turistas en busca de clientes.

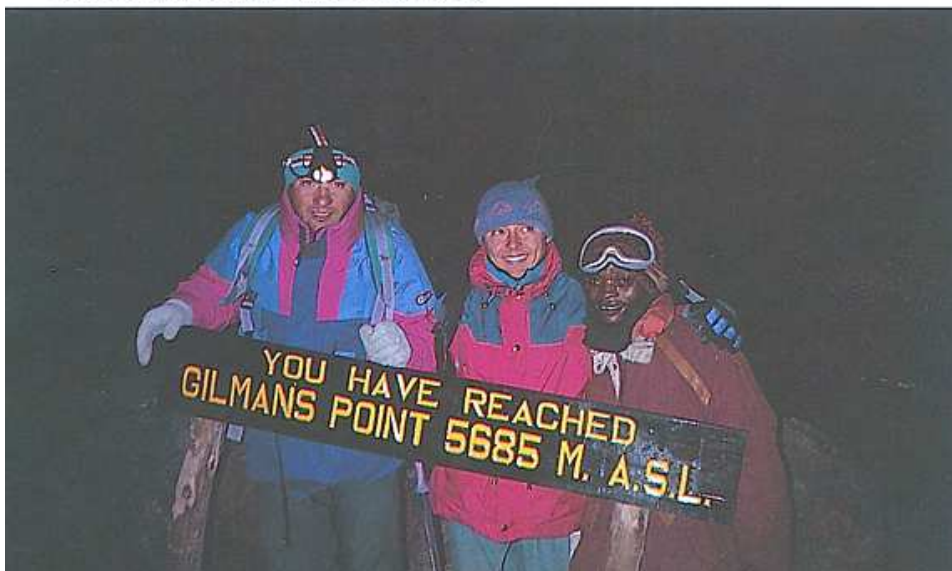
No nos costó encontrar guía y porteadores para la ascensión, y en la mañana del día 5 de agosto estábamos a la entrada del Parque Nacional del Kilimanjaro para realizar la ascensión por la ruta Marangu, la más conocida y concurrida de la montaña.

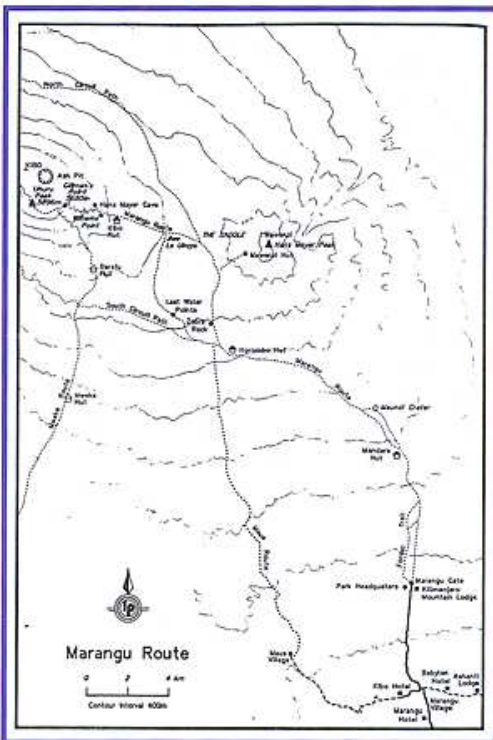
El principio del recorrido, que comienza a 1.800 metros de altura, discurre por una jungla de tupida vegetación donde los monos hacen aparición en busca de alimento fácil y en donde el sonido de los pájaros refleja la vida escondida de la selva, cien tonos de verde son el color dominante.

En pocas horas se alcanza el primer refugio, Mandara Hut (2.700 m.), situado en un claro de la jungla. Allí pasamos la primera noche en una cómoda litera. Después de una lluviosa noche, el día 6 amaneció despejado con un mar de nubes en el valle. En una hora de marcha salimos de la espesa selva para entrar en el "Moorland", un largo páramo por el que se asciende al segundo refugio, Horombo Elut (3.780 m.) y desde el que ya se pueden ver el Kibo (5.895 m.) y el Mawenzi (5.149 m.), dos volcanes extinguidos que junto con el Shira (3.962 m.) forman el macizo del Kilimanjaro, la montaña más alta del continente africano.

A unos 3.500 metros empezamos a

El Gillmans Point con nuestro guía Salvatory.

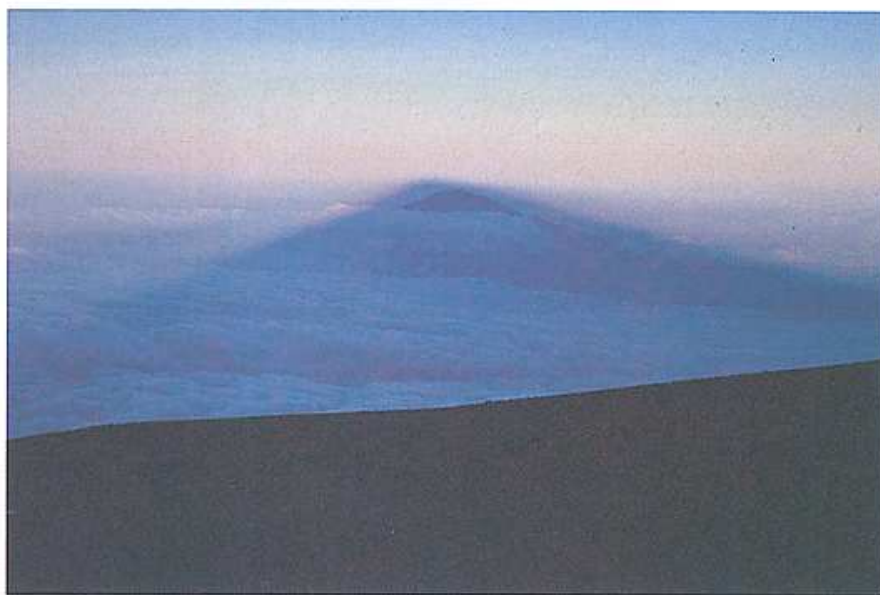




ver los senecios (*Senecio cottonii*), plantas endémicas de las montañas del Este de Africa, que dan una nota de contraste con los brezales que nos acompañan desde que abandonamos la jungla. La noche en Horombo Hut es fría, preludio de las bajas temperaturas que nos acompañarán en la noche siguiente del ascenso a la cumbre.

En la mañana del día 7 de Agosto salimos hacia Kibo Hut (4.770 m.), último refugio de la ascensión, que se alcanza después de atravesar el desierto alpino denominado

"The Saddle", situado entre el Kibo, cráter principal del Kilimanjaro, y el Mawenzi. Desaparecen el agua y la vegetación y se pueden ver claramente, colgados de la cumbre, los glaciares que en 1848 viera el misionero John Rebmann, primer europeo que puso sus ojos en la montaña y que fue tomado por loco por la Royal Geographical Society de Londres, por afirmar que había visto una montaña



La sombra del Kilimanjaro se proyecta al amanecer sobre un mar de nubes.



En Uhuru Peak (5.895 m.) cumbre del Kilimanjaro, a las 06:20 horas del día 8 de agosto de 1995.

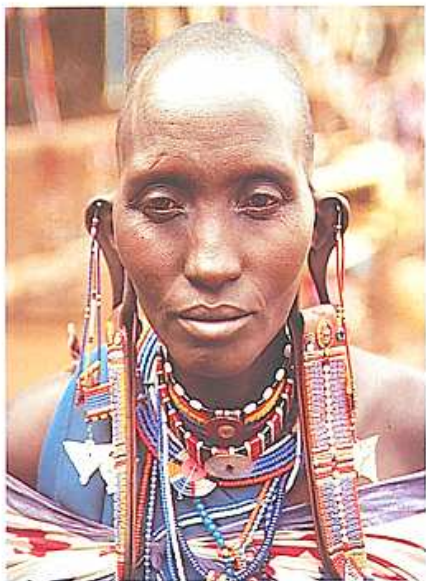
No nos costó encontrar guía y porteadores para la ascensión, y en la mañana del día 5 de Agosto estábamos a la entrada del Parque Nacional del Kilimanjaro para realizar la ascensión por la ruta Marangu, la más conocida y concurrida de la montaña

cubierta de nieve, cerca del Ecuador.

Por la tarde un descanso en el refugio, procurando dormir para comenzar la ascensión a la cumbre a la una de la madrugada. El motivo de subir tan temprano es el de que la tierra volcánica de la fuerte pendiente de subida al borde del cráter esté casi congelada y por lo tanto más asentada. De esta manera también se puede disfrutar del maravilloso espectáculo del amanecer desde la cumbre, que muy poca gente llega a ver a tiempo.

Después de unas galletas y algo de té, comenzamos la ascensión con buena temperatura y muy despacio; "pole, pole" como dicen en la lengua swahili. Antes de llegar a la Punta Gillmans, al borde del cráter, la temperatura empieza

a descender muy rápido y ya no tenemos más ropa que ponernos. A las 04:40 horas estamos ya al pie de la Punta Gillmans (5.774 m.). El viento del noroeste baja aún más la temperatura y en el agua de la cantimplora empiezan a aparecer pequeños cristales de hielo. Vamos demasiado deprisa y debemos parar a resguardarnos del viento para no llegar demasiado temprano a la cumbre, que en Tanzania recibe el nombre de Uhuru



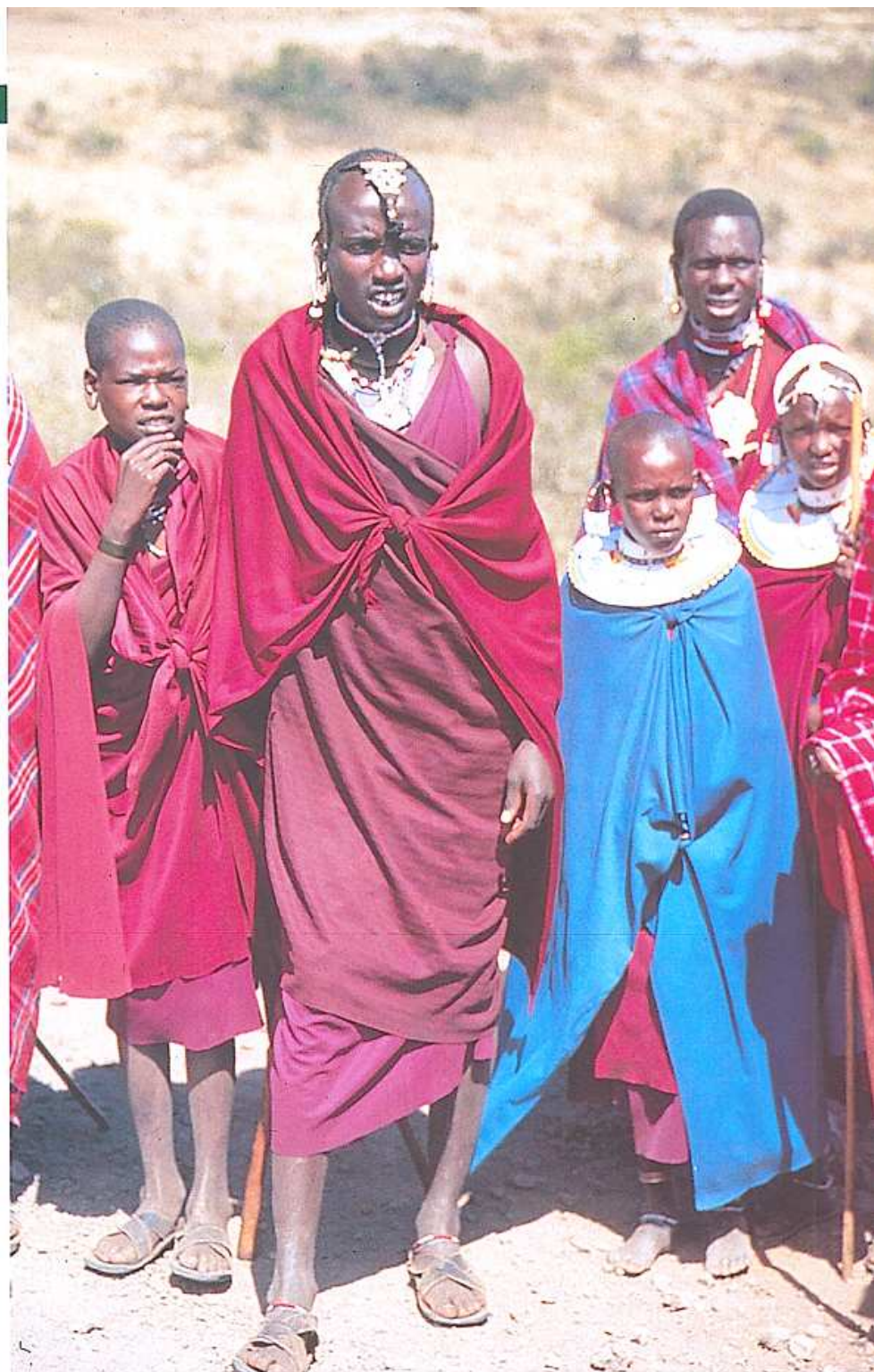
Mujer maasai a la derecha Guerrero maasai.

Peak (Pico Independencia). Cuando nuestro experto guía Salvatory calcula que es la hora justa, partimos hacia la cima, que alcanzamos a las 06:20 horas, unos minutos antes de que el sol aparezca entre las nubes, marcando a contraluz al Mawenzi, mientras en el lado opuesto, la sombra del gigante africano se proyecta sobre un mar de nubes y priva de la luz al Monte Meru.

Por fin estamos en el punto más alto de África, rodeados de glaciares. El 6 de Octubre de 1889, el montañero alemán Hans Meyer fue el primero en poner el pie en lo alto de esta montaña.. Solo he podido hacer tres fotos en la cumbre, pues cuando la cámara ha pasado un rato fuera de la mochila, se ha congelado.

A pesar de que hay mucha gente intentando subir a contemplar el amanecer desde Uhuru Peak, sólo lo hemos

Cornamenta de búfalo.



conseguido los seis miembros de nuestro grupo, compuesto por Peter, Steven y Frank, tres estadounidenses que junto con nuestro guía tanzano Salvatory, mi compañero Modesto y yo, llevamos tres días juntos ascendiendo al Kili. El frío nos echa de la cumbre y a las siete estamos ya bajando hacia Kiibo Hut, desde donde después de un buen desayuno salimos hacia Horombo Hut, para finalizar la primera jornada del descenso. El día 9, después de finalizar la bajada de la montaña, celebramos en la

VIAJES

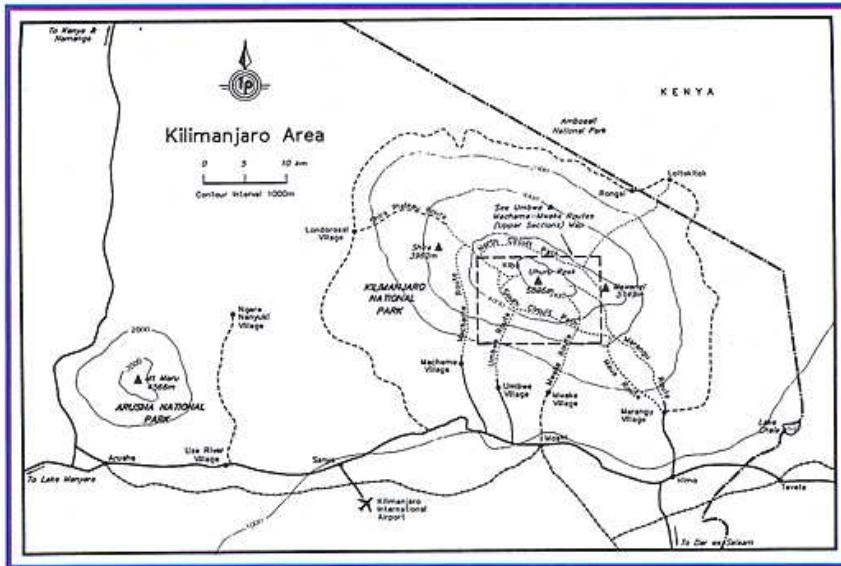
pequeña localidad de Moshi, con nuestros compañeros de ascensión, el final de la aventura del Kilimanjaro y la despedida, pues mientras ellos parten al día siguiente para la isla de Zanzibar, Modesto y yo nos disponemos a pasar tres días de safari por tres parques nacionales del Norte de Tanzania.

SAFARIS. El primer Parque Nacional que visitamos fue el del Lago Manyara, que al principio del recorrido nos desilusionó por la poca cantidad de animales que vimos. Conforme fue avanzando la tarde se fue animando el panorama y quedamos satisfechos con la visita.

Al terminar el recorrido nos llevaron a dormir a la aldea de Mto Wa Mbu, a orillas del Lago Manyara, donde en un



Para evitar el paludismo es aconsejable dormir con mosquiteras.



mercado pudimos comprar unas tallas de ébano a buen precio.

Al día siguiente nos esperaba una jornada más provechosa con la visita al Ngorongoro Conservation Area, un cráter de 20 kilómetros de diámetro y paredes de 600 metros de altura, el mayor del mundo, en cuyo interior se pueden ver la práctica totalidad de los animales salvaje de la fauna del Este africano por lo que exageradamente ha sido comparada con el Arca de Noé. En su interior pudimos ver elefantes, hipopótamos, rinocerontes, búfalos e incluso una pareja de leones que bien cerca estuvieron de nuestro vehículo; así como muchos de los herbívoros que habitan la sabana, como el ñu, cebras, gacelas, además de

El rey de la sabana junto a nuestro vehículo.

cientos de flamencos apostados en las aguas poco profundas del Lago Magadi, la laguna salada que se extiende en el interior del cráter. Pudimos ver a los típicos pastores maasai locales, que conservan el derecho al pastoreo dentro



del Parque y que para dejarse fotografiar reclaman un "derecho de imagen" que siempre es negociable.

Desde el borde noroeste del cráter se puede ver el cercano barranco de Olduvai, famoso desde 1959 por haberse encontrado en su interior fragmentos fósiles del cráneo del Homo Habilis de 1,8 millones de años de antigüedad.

Para terminar nuestros safaris, la mañana del día 12 visitamos el Parque Nacional de Tarangire, famoso por sus elefantes, para volver por la tarde a Moshi y preparar nuestro regreso al día

El primer Parque Nacional que visitamos fue el del Lago Manyara, que al principio del recorrido nos desilusionó por la poca cantidad de animales que vimos. Conforme fue avanzando la tarde se fue animando el panorama y quedamos satisfechos con la visita

siguiente a Nairobi.

MONTE KENYA. Realizados nuestros proyectos de viaje por Tanzania, regresamos a la capital de Kenya para intentar el ascenso a la Punta Lenana del Monte Kenya, de 4.985 metros de altura. Para ello debíamos trasladarnos a la aldea de Naro Moru, al Norte de Nairobi, lo cual nos supuso un cúmulo de peripecias y negociaciones con los



Panorámica de Nairobi.

conductores de los taxis y matatus de Latema Road. Un matatu es una furgoneta con una capacidad "ilimitada" de viajeros, con conductores temerarios y que debido a la sobrecarga, al exceso de velocidad y al poco mantenimiento al que se ven sometidos se hacen bastante peligrosos, siendo sus accidentes crónica regular de la prensa local.

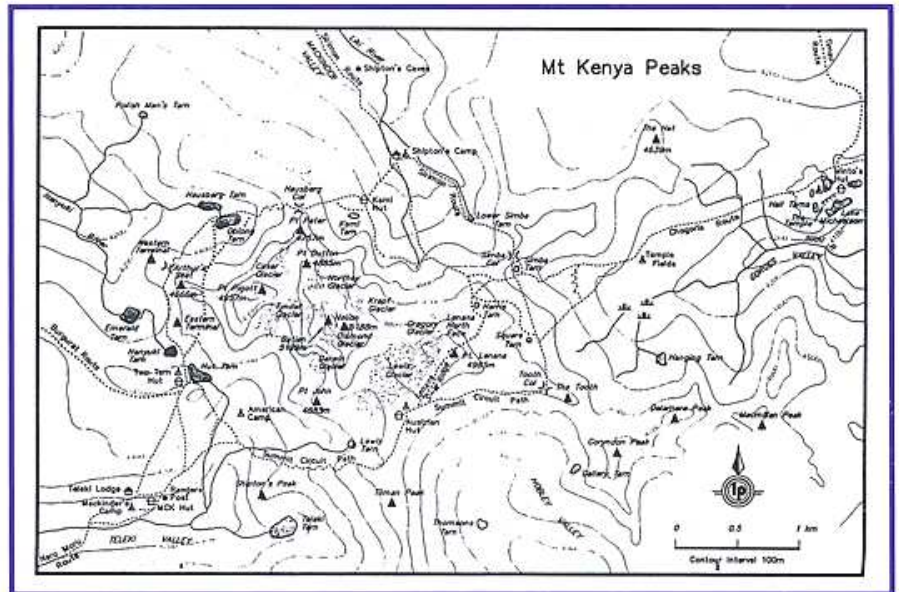
Al final encontramos un taxi compartido en el que aunque algo apretados logramos llegar a Naro Moru y desde

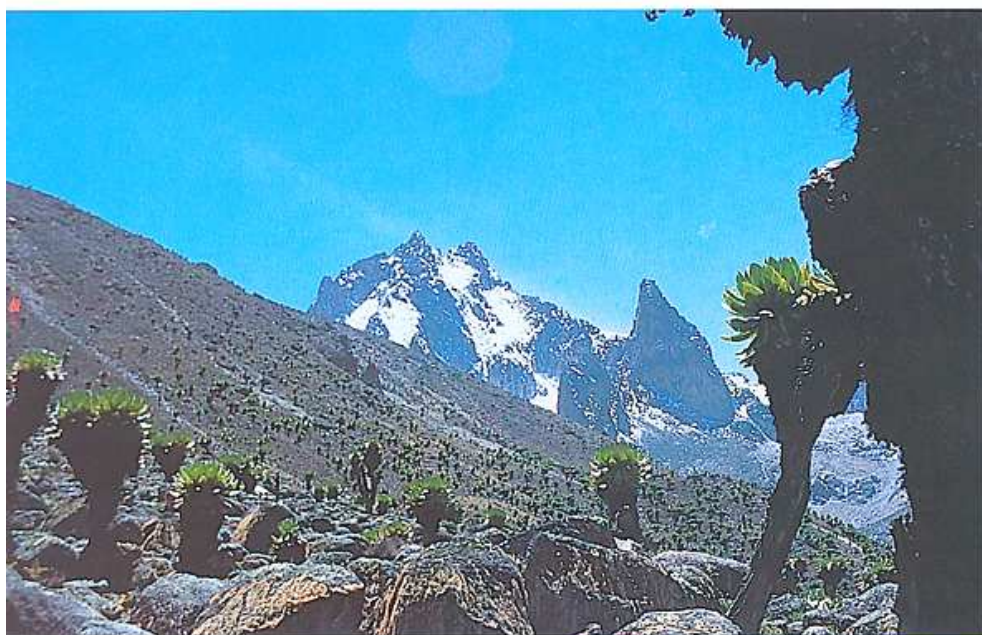
allí a las puertas del Mount Kenya National Park, donde empezamos la aproximación a las laderas de la montaña. Después de pagar el permiso de entrada nos dirigimos al Refugio de la Estación Meteorológica (3.050 m.), primera etapa de la ascensión, que aunque corta, se nos hizo bien húmeda, pues se atraviesa una jungla como la del Kilimanjaro y el chaparrón por las tardes está asegurado.

En esta montaña no es obligatorio el

contrato de guías y porteadores y no está tan concurrida como la anterior. *Compartimos el refugio con un matrimonio belga en luna de miel que había trabajado en la Expo de Sevilla y con un ornitólogo también de Bélgica que no tenía intención de realizar la ascensión, sino de estudiar la fauna del lugar.* Mientras secamos nuestra ropa tenemos que mantener bien cerrada la puerta del refugio para que no entren los monos Vervet a robarnos la comida.

Para terminar nuestros safaris, la mañana del día 12 visitamos el Parque Nacional de Tarangire, famoso por sus elefantes, para volver por la tarde a Moshi y preparar nuestro regreso al día siguiente a Nairobi



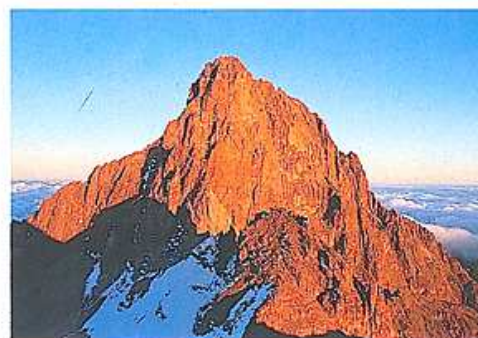


El Monte Kenya y los senecios endémicos de estas montañas.

Al día siguiente a las seis de la mañana amanece despejado y una hora más tarde comenzamos el camino hacia Mackinder's Camp (4.200 m.). En poco tiempo salimos del bosque y entramos en el "Vertical Bog" (pantano vertical), bien merecido nombre para una empinada cuesta de barro donde el camino se encuentra señalado por estacas y donde se empiezan a ver cantidad de especies de lobelias por las que son famosas también estas montañas.

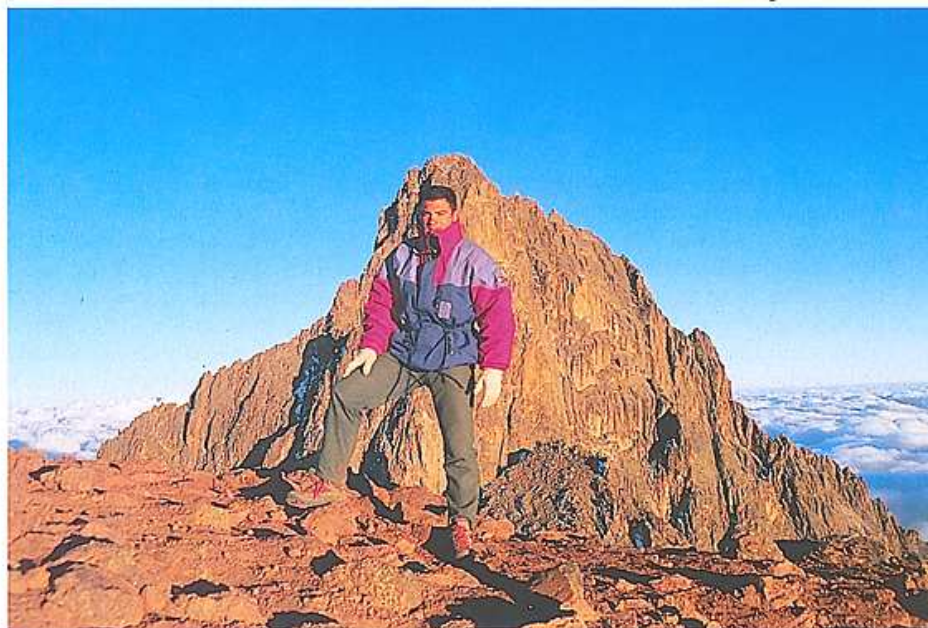
Al finalizar el pantano vertical ya se puede ver la escarpada silueta de la segunda montaña más alta de Africa al fondo del Valle de Teleki, que aún tenemos que recorrer para llegar al refugio Mackinder a mediodía.

Como no llevamos guía y el recorrido hasta la cumbre se hace por la noche, después de comer subo unos me-



La punta Nelion del Monte Kenya al amanecer.

tros por el valle para buscar referencias del recorrido que haremos en la oscuridad. Por el camino me encuentro con los Rock Hyrax, unos roedores de gran tamaño exclusivos de estas montañas. Parece que la suerte nos acompaña, como de costumbre. Durante quince días



En la punta Lenana del Monte Kenya a las 06:25 horas del 17 de agosto de 1995.



no ha subido nadie con buen tiempo a la cumbre, pues ha estado lloviendo a mares en la zona y desde ayer está el cielo despejado aunque con tiempo frío. Parece que esta noche seguirán las altas presiones y veremos amanecer desde la cumbre.

A las dos y media ya estamos en pie para partir a las tres hacia punta Lenana. En la pendiente más fuerte adelantamos a un grupo que ha salido cuando

Ejemplar del Rock Hyrax del Monte Kenya.



Shelly Beach en la costa de Mombasa.

nos levantábamos en el refugio. Como venimos aclimatados del Kilimanjaro, no sentimos los efectos de la altura y un francés al que adelantamos sorprendido nos pregunta que si somos los “fegocaguiles españoles”. A las 5 llegamos a Austrian Hut; un refugio muy cercano a la cumbre, donde no es aconsejable dormir, debido al frío y a la altura. Allí esperamos las primeras luces del día para después de cruzar el glaciar Lewis, poder ver salir el sol desde la Punta Lenana. Hace mucho frío, pero al menos puedo hacer las fotos sin que se me congele la cámara. Son las 06:25 horas del 17 de agosto.

Comenzamos el descenso a las siete de la mañana, dándonos prisa para llegar a Naro Moru lo antes posible y poder estar en Nairobi esa misma noche. Todo un día agotador en el que tuvimos que hacer autostop en el vehículo de unas misioneras inglesas del Lago Turkana y en el de un representante de Nanyuki, para llegar a las 8 de la noche a Nairobi.

MOMBASA - LA COSTA. Como aún nos quedaban días hasta nuestro regre-

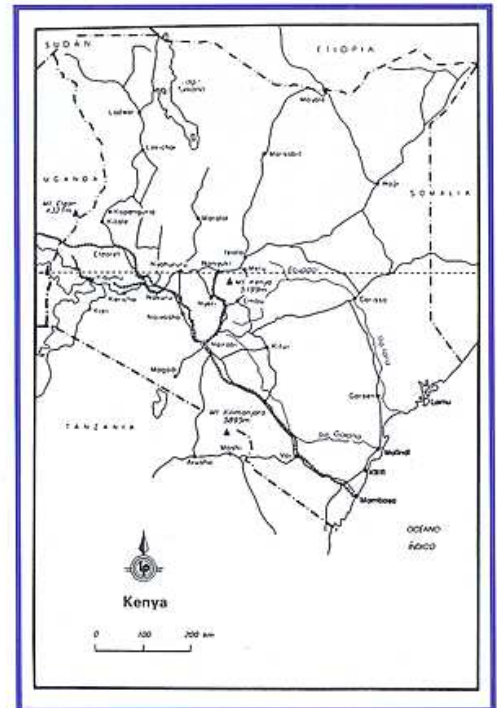
Serpiente Verde del Este de Africa, común en las selvas.



so a España, después de una jornada de descanso en Nairobi, tomamos el tren de Kenya Railways hasta Mombasa, para relajarnos en las paradisíacas playas del Océano Indico.

El día que llegamos a Mombasa estaba lluvioso, por lo que lo dedicamos a hacer una visita por la ciudad, donde se pueden ver las estrechas callejuelas del casco antiguo, numerosas mezquitas y templos hindúes que junto con la

Al finalizar el pantano vertical ya se puede ver la escarpada silueta de la segunda montaña más alta de Africa al fondo del Valle de Teleki, que aún tenemos que recorrer para llegar al refugio Mackinder a mediodía



gran población de esta descendencia, dan a la ciudad una atmósfera que nos transporta de Africa a la India.

A la ciudad de Mombasa llegó por primera vez en 1498 el navegante Vasco de Gama, siendo conquistada por los portugueses en 1503 para ser utilizada como refugio de los naves de esta nacionalidad que iban camino de las indias. Como reflejo de esta dominación portuguesa queda aún en pie el Fuerte Jesús que ha sido restaurado numerosas veces antes de ser transformado en cárcel y finalmente en museo nacional.

El siguiente día de nuestra visita a la costa lo pasamos en Shelly Beach, disfrutando de las transparentes aguas del Indico con la seguridad de que la barrera de coral que se alza paralela a la costa nos resguardaba de los tiburones (al menos eso dicen).

Después, al regresar a Nairobi, la obligada visita de todos los turistas al Carnivore Restaurant, donde se pueden saborear carnes de jirafa, cebra, gacela y cocodrilo servidas en lanzas de guerreros maasai.

Como punto final, el plante que la British Airways nos dio frente al mostrador de facturación del aeropuerto, comunicándonos que no podíamos volar ese día, lo cual nos permitió disfrutar de una noche en el hotel Hilton de Nairobi a cargo de la compañía aérea. ♦

COMPONENTES DE LA EXPEDICION
KILIMANJARO-MOUNT KENYA 1.995
FERNANDO RIVERO DIAZ E.R.E.I.M.
de Arenas de San Pedro
MODESTO DIAZ FERNANDEZ Federa-
ción Castellano-Leonesa de Montaña.